

**Palabras del Señor Tad Palac,  
Representante del Fondo de las Naciones Unidas para la  
Infancia, UNICEF,  
En el acto de Presentación de la campaña “Sal Yodada o Nada”  
Santo Domingo, 25 de marzo de 2008**

Distinguidos señores

**Doctor Bautista Rojas Gómez**, Secretario de Estado de Salud Pública y Asistencia Social

**Monseñor Julio César Corniel**, Obispo de la Diócesis de Puerto Plata y Presidente de Caritas Dominicana

**Doctor Nelson Rodríguez**, Subsecretario de Salud Colectiva

**Doctor Mairení Gautreau**, Director Dirección General de Promoción y Educación en Salud, DIGPRES.

**Señor Sergio Forcadell**, Presidente de Forcadell Publicidad

Señores Obispos y Representantes de las Oficinas de Caritas, funcionarios de la SESPAS, Representantes de Organizaciones No Gubernamentales, de la oficina de Protección de los Derechos del Consumidor, asociaciones de amas de casa, de detallistas, Representantes de Supermercados, medios de comunicación.

Buenos días y gracias por acompañarnos en esta presentación de la campaña de orientación “Sal Yodada o Nada”.

Desde la década de los 90s, UNICEF ha venido apoyando en los países los esfuerzos para lograr la universalización de la yodación de sal de consumo humano, y como resultado se puede apreciar un aumento del consumo de sal yodada en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe.

En República Dominicana hace unos años se evidenció un notable aumento en el consumo de sal yodada, pero luego al parecer no hicimos lo necesario para que este esfuerzo se sostuviera en el tiempo y para el 2006 sólo un 19% de la población dominicana consumía sal yodada.<sup>1</sup>

República Dominicana es uno de los pocos países de la región que en años recientes ha evidenciado un retroceso en la yodación de sal y en el consumo de sal yodada. Y si bien no disponemos de evidencias sobre cómo esta situación ha afectado a la población infantil, sí podemos asegurar que hay una alta probabilidad de que el potencial de desarrollo de muchos niños y niñas ha sido afectado durante los últimos años.

El yodo es un micro-nutriente esencial para el crecimiento y el desarrollo de niños y niñas, y su deficiencia junto a otros micro-nutrientes, constituye la llamada HAMBRE OCULTA.

---

<sup>1</sup> Encuesta ENHOGAR 2006, Oficina Nacional de Estadística.

La deficiencia de yodo durante el embarazo puede ocasionar un daño grave que es conocido como hipotiroidismo congénito o cretinismo, y que se presenta desde el nacimiento, debido a una falta de la ingestión de yodo por la madre durante su embarazo. Son niños que nacen con retardo mental severo, talla corta y profundas malformaciones físicas. Este es un daño irreversible, pero puede ser evitado si todas las embarazadas tienen acceso a la sal yodada.

Sin embargo, hasta la deficiencia moderada de yodo puede tener efectos importantes en el desarrollo sicomotor del niño. La capacidad de hablar, la memoria, la coordinación, entre otros, son destrezas y habilidades que el niño adquiere en sus primeros años de vida y pueden verse amenazadas por la deficiencia de yodo.

También muchos adolescentes y jóvenes pueden presentar un déficit de hasta 15 puntos en su coeficiente intelectual por la deficiencia en el consumo de yodo. Este déficit intelectual, como es de suponer, limita el desarrollo de sus capacidades.

Definitivamente los desórdenes por deficiencia de yodo excluyen del desarrollo a una parte importante de la población. Niños y niñas pueden estar presentando trastornos importantes en el proceso de aprendizaje que los llevan al fracaso escolar, lo que a mediano y largo plazo compromete el desarrollo económico y social del país. Nos parece que esta situación representa una gran contradicción, cuando el país habla de que su desarrollo depende en gran medida de los servicios y por ende de la formación de capital humano

Recientemente, el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas puso en circulación un estudio sobre el impacto social y económico de la desnutrición infantil y según las cifras presentadas para la República Dominicana, el costo de la desnutrición en el 2004 era equivalente a un 3.6% del PIB y más de tres veces el gasto público en salud en aquel año. Es importante destacar que en el cálculo no se incluyeron los desórdenes por deficiencia de yodo.

No obstante, si tomamos en cuenta los efectos que tiene el déficit de yodo en el desarrollo, en las funciones del cerebro y en el sistema nervioso de niños, niñas y adolescentes, se podría predecir un costo de mayores proporciones.

Para sostener esta hipótesis permítanme compartir con ustedes los resultados que tuvo el programa de yodación en Jixian, China. Luego de 8 años de implementación del programa de yodación de sal durante el periodo 1978 a 1986 se pudo observar que el cretinismo se eliminó, la deserción escolar bajó de más de 50% a 2%, el valor de la producción agrícola subió de 19,000 a 180,000 Yuan, y el ingreso per cápita subió de 43 a 550 Yuan.

Estas son evidencias que hablan por sí solas y como pueden ver, existe un alto retorno social y económico con sólo invertir 5 centavos de dólar por persona, que es el costo estimado de un programa nacional de yodación de sal.

Deseamos hacer un reconocimiento al esfuerzo de la Secretaría de Estado de Salud Pública en poner en funcionamiento un sistema de monitoreo de la sal yodada y una estrategia de comunicación y movilización social para orientar a la población sobre la importancia del consumo de sal yodada.

Sostener la universalización del consumo de sal yodada es una tarea de todos y todas. La SESPAS a través de sus direcciones de saneamiento ambiental vigilando que la sal que se vende en el país sea yodada; los productores e importadores de sal que cumplan la norma establecida; los dueños de supermercados y colmados contribuyendo con la salud y asumiendo su cuota de responsabilidad vendiendo sólo sal yodada, los medios de comunicación apoyando la difusión de los mensajes educativos y sobre todo la población exigiendo sal yodada y eliminado el uso de la sal en grano.

Agradecemos mucho la colaboración de Caritas Dominicana, que a través de más de mil agentes comunitarios llevarán información a millares de familias en todas las diócesis del país.

Deseamos expresar nuestro profundo agradecimiento a la reconocida artista, Milly Quezada, la reina del merengue, por ofrecer su imagen para esta campaña. Gracias Milly. Asimismo, agradecemos a su representante y a los señores de Forcadell Publicidad.

Igualmente, agradecemos a los distinguidos profesionales que participaron en el infocomercial, la doctora Tarsis Hernández, presidenta de la Sociedad Dominicana de Pediatría; doctora Dignorah Olivo del Laboratorio Nacional de Salud Pública; al doctor Luís Roa, de la Dirección de Saneamiento Ambiental de la SESPAS, y al doctor Jimmy Barranco, coordinador de la Maestría en Nutrición Clínica de INTEC.

Esta actividad puede ser un llamado de atención, una parada para tomar impulso, pues la lucha por la eliminación de los desórdenes por deficiencia de yodo prosigue. Esperamos que en un futuro próximo el país se certifique libre de los Desórdenes por Deficiencia de Yodo. Está en nuestras manos evitar que un niño o una niña más sufra las consecuencias del déficit de yodo.

**MUCHAS GRACIAS**